

Juventud, Militancia y Peronización. El caso del Frente Estudiantil Nacional en Rosario en los albores de la década del '70.

Ruiz Guillermo.

Cita:

Ruiz Guillermo (2013). *Juventud, Militancia y Peronización. El caso del Frente Estudiantil Nacional en Rosario en los albores de la década del '70. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/549>

XIV Jornadas
Interescuelas/Departamentos de Historia
2 al 5 de octubre de 2013

ORGANIZA:

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 65.

Título de la Mesa Temática: Compromiso político, militancia y movilización social de las juventudes en la Argentina y América Latina entre los años '60 y la actualidad.

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Bonvillani Andrea, Vázquez Melina y Vommaro Pablo.

**JUVENTUD Y PERONIZACIÓN. EL CASO DEL FRENTE ESTUDIANTIL
NACIONAL EN ROSARIO EN LOS ALBORES DE LA DÉCADA DEL '70.**

Ruiz Guillermo y Vargas Savina.

Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario.

guille_r08@hotmail.com / savinavargas@hotmail.com

<http://interescuelashistoria.org/>

INTRODUCCIÓN

El objetivo general que perseguirá el trabajo tiene que ver con el intento de desentrañar un conjunto de problemas característicos de la dinámica política argentina en los albores de la década del '70, como son el auge de la militancia política, el fenómeno de peronización en los sectores medios, y la politización de las juventudes, consideradas estas últimas como uno de los protagonistas centrales que se van dibujando en el período. Estos problemas pueden visualizarse a través de una de las organizaciones estudiantiles más importantes de la ciudad de Rosario de esta época, el Frente Estudiantil Nacional (FEN).

El núcleo problemático a desentrañar tiene que ver, con caracterizar el proceso de peronización por el cual atravesó el FEN hacia finales del año 1969, teniendo en cuenta que en sus orígenes este grupo de raigambre marxista-leninista presentaba diferencias específicas con Guardia de Hierro, entre las cuales destacaba como por ejemplo, su base estrictamente estudiantil. Peronización no sólo en cuanto a la prueba irrefutable de su adhesión política al movimiento liderado por Perón, sino en un sentido estrictamente ideológico también. Creemos que entender cómo fue ese traspaso dentro de todas las opciones existentes, ayudaría a conocer un aspecto particular de la asociación a nivel nacional, y cómo se desarrolló la militancia del período. La ciudad de Rosario constituyó uno de los núcleos más importantes de movilización a nivel país y la profundización de este proceso también demostraría su especificidad como un caso particular. La hipótesis fuerte con la cual trabajaremos tiene que ver con que la forma de incorporarse al movimiento peronista fue a través de la relación entablada con la CGT de los Argentinos allá por el año 68', es decir, que la llamada peronización comienza a visualizarse a partir de allí y se concreta en la jornadas del Rosariazo. En contrapartida, la desaparición de la central sindical implicó un vacío importante sobre el cual la agrupación estudiantil ya no podría apoyarse ni integrarse institucionalmente dentro del movimiento. Este hecho dejó a la deriva a dicha organización, a lo que se le debe sumar que la irrupción de Montoneros con el asesinato de Aramburu en el '70 acotó el abanico de opciones mediante las cuales podrían legitimarse dentro del peronismo debido a que el FEN no creía en la lucha armada como medio para alcanzar sus objetivos. Las acciones siguientes tendieron al FEN a unirse a Guardia de Hierro conformando la Organización Única del Trasvasamiento Generacional ante lo cual se generaría una contradicción por los orígenes ideológicos de cada una de las agrupaciones. La siguiente

hipótesis que venimos a presentar sería que ante la necesidad imperiosa del FEN de legitimarse con el movimiento peronista, la única opción que le quedó fue la de unirse con Guardia de Hierro que representaba en el imaginario político, por tener sus orígenes en la Resistencia, todo lo heroico del período de proscripción. Desaparecida la CGTA que podría haber sido el instrumento que le diera mayor protagonismo a la agrupación estudiantil, la preferencia fue con el grupo pequeño de Capital Federal, no sin sufrir determinadas consecuencias que iremos observando a lo largo del trabajo.

Dado que el espacio para el desarrollo de esta ponencia es acotado, no podremos ampliar exhaustivamente todas las líneas historiográficas que trabajan el objeto de estudio elegido¹. Sin embargo creemos necesario apuntar una de las hipótesis de los autores utilizados, Marina Reta (2009) plantea que hay que romper con la institución universitaria como instrumento de reproducción de un sistema de privilegios, o sea, se pretendía la creación de una universidad que no estuviera alejada del conjunto de la sociedad y postular la necesidad de que los estudiantes tengan un rol activo en las luchas populares, acompañando al pueblo. En este punto se da el acercamiento al peronismo, ya que el FEN no pretende ir a la búsqueda de un movimiento obrero a la medida de la imaginación de las agrupaciones estudiantiles de izquierda, sino que lo acepta tal cual es, lo que querría decir que desde su punto de vista los obreros eran considerados peronistas y por tanto la unión se debería dar con dicho movimiento.

En cuanto a lo metodológico este trabajo se inscribe dentro del campo de la Historia Reciente y utiliza como principal herramienta de trabajo a la Historia Oral a partir de la producción propia de entrevistas a militantes del período.

¹ Ver RETA, M. A., "Huellas en el camino hacia la peronización: Los estudiantes junto al movimiento obrero peronista", en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [en línea], EHESS, Paris, 2008, Disponible en URL, URL: <http://nuevomundo.revues.org/38032> (Consultado el 6 de octubre de 2011); RETA, M. A., "El Frente Estudiantil Nacional (FEN): Juventud y Estudiantado en el proceso contestatario de los años '60 en Argentina," *Antítesis*, Vol. II, nº 4, Universidade Estadual de Londrina, Londrina, Brasil, 2009, pp. 1059 – 1093. CUCCHETTI, H. *Combatientes de Perón, Herederos de Cristo. Peronismo, Religión Secular y Organizaciones de Cuadros*, Prometeo Libros, Buenos Aires, 2010; TARRUELLA, A. *Guardia de Hierro. De Perón a Kirchner*, Sudamericana, Buenos Aires, 2005.

LA CONFORMACIÓN DEL FRENTE ESTUDIANTIL NACIONAL EN ROSARIO

Con motivo de que nuestro objeto de estudio es una agrupación estudiantil consideramos necesario caracterizar brevemente lo que se entiende por Juventud. Lo primero que debemos aclarar es que es una construcción social e histórica. (Bourdieu, 2002). En este sentido, la juventud es entendida como un periodo intermedio en la vida de las personas en el que ya no se es ni un niño ni un adulto. Como todo grupo social, su significado, desarrollo, forma, contenido y duración dependen del orden económico, social, cultural y político de cada sociedad, de su localización histórica y del modo en que cada grupo es construido en una sociedad. Considerando que la juventud es una construcción cultural, se debe tener en cuenta que ésta posee una relación inmanente con la edad, es decir que está relacionada con la temporalidad. Dicho carácter hace referencia a fenómenos culturales que poseen una propia especificidad y cuando a ésta se la relaciona con la historia y las características de cada sociedad es que empezamos a hablar de generaciones. En este sentido una generación no se constituye por el hecho de que se haya nacido cronológicamente en el mismo tiempo, sino que lo que la constituye es la posibilidad que se adquiere en dicho periodo de participar en los mismos sucesos y vivencias, es decir, una hermandad frente a los estímulos de una época, frente a los acontecimientos de los que se puede dar cuenta como actor directo como testigo o como contemporáneo. (Margulis y Urresti, 1996). Sobre ellos es que se constituye la experiencia que condiciona y conduce la formación de los jóvenes. Es decir, que en un contexto que favorecía la expansión de críticas al sistema político, económico, social o cultural, era esperable que las ideas relacionadas con la radicalización de la sociedad se desarrollara más fácilmente y calara hondo en las clases medias y altas, que serán las que formarán al estudiantado universitario argentino.

Dado el análisis precedente podremos hablar ahora del surgimiento del Frente Estudiantil Nacional que se enmarca en el contexto de nacionalización del estudiantado, que allá por la década del 60' estaba dividido en distintas corrientes. Por un lado, reformistas en el sentido de que lo único a lo que apelaban era a realizar mejoras dentro del marco universitario, fieles al estilo de la vieja idea de la Reforma Universitaria en donde había que pelear por el co-gobierno de la Universidad y los estudiantes debían preocuparse por la isla democrática, como se la llamaba en ese momento, aunque tenían posiciones a nivel nacional a partir de que eran ramas universitarias de algún partido

nacional. Por otro lado, corrientes políticas enmarcadas en la llamada corriente nacional que planteaban que la Universidad no podía estar ajena a los procesos políticos que vivía la sociedad y empezaban a manifestarse provenientes de distintas corrientes ideológicas en agrupamientos que buscaban contactos con sindicatos e instituciones barriales. El FEN constituye una organización que tiene sus raíces aquí en Rosario dentro del reformismo pero que lentamente hace un tránsito hacia esa apertura a la sociedad. Sus orígenes se remontan a una agrupación de Ingeniería llamada ARAU (Agrupación Reformista de Avanzada Universitaria) que en el intercambio con otros sectores sociales fuera de la Universidad se le abre un panorama que lo termina conectando con otras experiencias sociales del país, concluyendo en lo que en Buenos Aires ya se había organizado como Frente Estudiantil Nacional. Como agrupación no se conforma dentro de un grupo peronista en un principio, sino que la identidad que toma es meramente de izquierda, teniendo en cuenta las lecturas de las cuales se nutrían. Éstas eran Lenin, Marx, Trotsky, Stalin, Rosa Luxemburgo, Georg Lukács y en cuanto a los autores nacionales, Hernández Arregui, Jorge Abelardo Ramos, Scalabrini Ortiz, y Arturo Jauretche entre otros. En su afán por reivindicar lo local, los integrantes del FEN seguían muy de cerca una revista que se editaba en Córdoba, “La Rosa Blindada” de Juan Carlos Portantiero y José Aricó, ambos introductores de la obra de Gramsci en Argentina. El gran idealismo que había en ese momento en la juventud era ser protagonistas de la revolución, entendida ésta como el cambio hacia lo que los integrantes consideraban que sería la justicia social. El modelo a seguir era la Revolución Cubana y el maoísmo con el afán de superar la estructura, de lo que llamaban el capitalismo salvaje para pasar a lo que en ese momento se pensaba podía ser un socialismo.

La primera de las agrupaciones surge en Ingeniería con estudiantes que venían del politécnico, los líderes de la agrupación eran Eduardo “Caíto” Cevallo y Hernán Pereyra, quienes junto a otros estudiantes encarnaban la cúspide del grupo. En Mayo de 1966, Eduardo Cevallo fue elegido presidente y Pereyra secretario del Centro de Estudiantes de Ingeniería desplazando al PC. En las propias palabras del presidente: “El instrumento político fue la ARAU, una mezcla de radicales, peronistas, izquierda nacional, e izquierdistas independientes. Rápidamente me ligué al sector de la izquierda nacional (decían comprender al peronismo) y emprendimos un corto trayecto hacia la formalización de nuestra pertenencia peronista” (Entrevista extraída de Del Frade, 2006: 95). Alguno de los entrevistados (Entrevista a Rodolfo, 3/5/2012) narra aunque sin

fecha precisa cómo eran los plenarios en Ingeniería, en los cuales participaban no menos de 150 personas que representaban los principales cuadros de todas las Universidades de Rosario. Uno de ellos se realizó a los fines de debatir acciones a seguir frente a una limitación al ingreso en Ingeniería y cómo se iba a llevar a cabo la propuesta. Como consecuencia de esas reuniones y posteriores protestas se crearon los llamados CACLI (Curso de Apoyo contra la Limitación al Ingreso). Tal impacto tuvieron estos cursos brindados por los propios docentes de la facultad en plena calle Pellegrini que luego las autoridades de la Universidad tuvieron que reconocerlos. Algo parecido ocurrió en Córdoba, en las jornadas estudiantiles de protesta de febrero del 70' cuando el rector de la Universidad pone en marcha una serie de mecanismos que tienen como fin frenar la superpoblación de ingresantes. Según el periódico del FEN de Buenos Aires:

Respetar el tope exigió este año nuevos métodos limitativos que van desde burdos engendros como el test cordobés hasta sutiles 'cursos vocacionales' dictados por pedagógicos grabadores, como sucedió en Filosofía de Buenos Aires. Mantener el cupo establecido de ingresantes es el objetivo central, pero el test de Nores Martínez permitía además seleccionar ideológicamente. '¿Qué es el imperialismo?', inquiría sugestivamente el cuestionario. Las cinco respuestas ofrecidas podían considerarse correctas de acuerdo a la autoconfesión de la postura política del encuestado. (Periódico del FEN, 1970: 3)

Finalmente, la protesta iniciada en las calles cordobesas con cinco mil estudiantes manifestándose termina con la renuncia del rector Nores Martínez y la promesa de modificar las medidas tomadas.

En cuanto a la estructura de la organización, estaba constituida en un principio por integrantes plenos que se encontraban constantemente moviéndose dentro de la universidad tratando de conseguir adeptos o "simpatizantes", como le llamaban ellos. A la acción de hablar y de infundir toda la línea de pensamiento la llamaban "melonear", es decir, entablar un diálogo para acordar futuras reuniones en un principio y luego la realización de acciones concretas cuando los hechos comenzaron a agravarse a partir del período abierto con la dictadura del 66'. Cada una de las facultades tenía su propia agrupación, por ejemplo, en Filosofía se encontraba LAU que era la Línea

Antiimperialista Universitaria, en Medicina LAN, en Derecho LANU, en Ciencias Económicas ALUER. En cada facultad existía un jefe que ejercía el liderazgo, el cual tenía que ser un hombre que no necesariamente tenía actividad estudiantil dentro de esa propia facultad sino que podía ser de otra.

Además existían los llamados núcleos de militantes que se encargaban de determinadas funciones como ser la convocatoria a las asambleas o el reclutamiento de los “cuadros”, le llamaban ellos por ser militantes que estaban encuadrados en un espacio en el que tenían que estudiar estrategias militares y hacer un cuadro de situación, es decir, demarcar quienes son los aliados, quienes los enemigos, que tácticas desarrollar, etc. Las reuniones y asambleas se llevaban a cabo en las facultades pero sobre todo en el comedor universitario con la participación de los integrantes del resto de los establecimientos. Éste representaba quizás el espacio de sociabilidad más importante dentro de la comunidad educativa por estar ubicado en un lugar estratégico en las calles de Córdoba y Corrientes, pleno centro, donde se desencadenaron los hechos más importantes en las jornadas del 69’.

La estructura organizacional del FEN en la ciudad de Rosario era muy importante y esto lo demuestra el hecho de que Eduardo Cevallo y Hernán Pereyra formaban parte de la mesa nacional que estaba integrada además, por Roberto Grabois de Buenos Aires a la que posteriormente se agregan dos representantes uno de Córdoba, Rodolfo Vittar, y Roberto Roitman de Mendoza. En esa mesa se tomaban las decisiones a nivel nacional, es decir que acciones se iban a llevar a cabo y que causas se defenderían. La organización regional dependía y acataba lo que se decidía en esa mesa chica. La agrupación estaba muy organizada en Rosario y constaba de dos pilares fundamentales: uno era el aparato de seguridad y el otro tenía que ver con la sustentación económica. El primero estaba dirigido por Antonio Prats y Daniel Libonatti, ambos de ingeniería junto a Hugo Michellini de Filosofía. La idea era que este aparato de seguridad no se mostrara a la vista y la estrategia apuntaba a mantener a las personas implicadas por fuera de todo. El dirigente rosarino nos explica su funcionamiento:

Y bueno teníamos bombas molotov y yo no estaba muy al tanto porque como yo era el jetón, el de superficie, la idea era que en algún momento me iban a meter en cana, entonces esas cosas mejor no saberlas. El tipo que está en la superficie mejor que no sepa porque si te aprietan aunque te quiebres no

lo vas a poder contar porque no lo sabes directamente. (Entrevista a Hernán Pereyra, 1/10/2012)

Las acciones más importantes en este sentido tenían que ver con el armado de bombas molotov que luego se tiraban en el centro de la ciudad donde se encontraban los edificios estatales y privados más importantes como por ejemplo la Bolsa de Comercio, el Jockey Club, etc., además de participar de todos los movimientos y marchas de protesta. Respecto a otro de los aspectos de la estructura organizacional, lo que se generó fue un aparato financiero sólido con la apertura de varios negocios distribuidos la mayoría en el centro de la ciudad con el fin de que brindaran los recursos suficientes para mantener las actividades grupales. El encargado de manejar esta parte era Oscar Adrián “chino” Feiguin, del centro de Estudiantes de Ciencias Económicas junto a otros colaboradores que no se mencionan. Estos emprendimientos económicos abarcaban distintos rubros y podían ser por ejemplo estacionamientos o casas de electricidad, ubicada una de ellas en Maipú y Zeballos. Como se dijo anteriormente ni la base de seguridad ni la base financiera se conocían por una cuestión de protección y funcionaban en forma separada y la persona que más se encargaba de esos asuntos según Pereyra, era Cevallo.

Uno de los elementos más importantes en el transcurrir de los integrantes del FEN a partir de su “peronización”, tiene que ver, como se dijo antes, con la formación de cuadros que se llevaba a cabo a partir de dos aspectos fundamentales, las lecturas que se realizaban con las posteriores discusiones que se generaban y el accionar territorial. En este sentido las reuniones a las que se convocaba a los militantes y seguidores fuera de los barrios comenzaron a realizarse dentro de ellos. Los llamados núcleos barriales correspondían a una zona asignada a cada uno de los militantes en las cuáles el trato y la aceptación era mucho mayor allí que en las estructuras partidarias. Explica una integrante:

El movimiento que tendría que haber sido siempre así, en ese momento se había transformado en el partido y el partido no llegaba a los barrios, en cambio nosotros sí llegábamos a los barrios, llegábamos con el discurso de Perón y ellos a su vez, nos devolvían todo lo que habían vivido del peronismo y para nosotros fue un gran aprendizaje. (Entrevista a Ana María, 7/6/2012).

Existía, acompañando el desempeño de los integrantes del FEN otra organización que actuaba en las escuelas secundarias y que cumplía una función similar a las UES peronistas (Unión de Estudiantes Secundarios): ANES (Agrupación Nacional de Estudiantes Secundarios). Esta agrupación contenía generalmente a familiares y amigos de los estudiantes universitarios de grado mayor que militaban en el FEN, a los cuáles se les impartía una enseñanza sobre las lecturas más importantes que se enunciaron más arriba.

En el camino de la peronización

Ya por el 68' se comienza a ver más claramente el proceso de peronización. Roberto Grabois, dirigente del FEN en Buenos Aires decía en "La Hora de los Hornos", que:

“Lo que caracteriza al proceso de movimiento estudiantil es venir desde el universitarismo, entendido éste como el de la lucha por grandes ideales en una perspectiva estrecha parcializada como universitarios y de tipo paternalista respecto del movimiento popular hacia una consciencia nacional, entendida ésta como fusión con el movimiento popular. (...) en este sentido ha tenido una gran influencia el proceso de la Revolución Cubana, revolución nacional, nacionalista y antiimperialista y cuyo legado es para nosotros, marxistas leninistas no interpretar este método y esta guía para la acción como un sombrero para pretender encasillar e impostarlo al movimiento popular, sino como un método de encuentro, de entronque, con la historia con la vida de nuestra clase obrera para gestar en conjunto con ella adelante junto a nuestro pueblo en el camino de la liberación nacional y hacia la construcción del socialismo.”²

Las palabras del dirigente sintetizan lo que se venía gestando en los pensamientos de las principales cabezas de las agrupaciones estudiantiles de todo el país. Resumiendo la síntesis del proceso que atraviesa el FEN, el dirigente explica que a ellos, los “reformistas” (MNR) los tildaban de no atender la especificidad de la problemática

² Roberto Grabois en “La Hora de los Hornos” de Fernando “Pino” Solanas y Octavio Getino, parte II *Acto para la Liberación*, Buenos Aires, 1968, min 77 aprox.

universitaria, frente a lo que afirma, que ellos se preocupan de lo que sucede en el país y la universidad es parte del país. Aunque los estudiantes universitarios que militaban en esta agrupación advierten que siempre hubo un contacto con la clase trabajadora y el resto de la sociedad y que informalmente siempre se trabajaban problemas de carácter más general que los meramente universitarios, puede decirse que la fundición en lo estrictamente social se refleja durante la etapa del rosariazo.

En este contexto las reuniones entabladas entre los dirigentes más importantes del FEN, Cevallo y Pereyra con la gente de los sindicatos y entre las organizaciones de Buenos Aires con sectores peronistas demuestran a las claras que a la furia de la dictadura se le contraponen el contacto y la búsqueda de estrategias que apunten hacia una mayor participación y posterior derrumbe del régimen dictatorial. Este último punto es de singular relevancia ya que, la dictadura de Onganía desató un ataque a la Universidad y una persecución a docentes y militantes que terminaron con lo que se había construido hasta el momento. Este proceso empujó a la política hacia afuera de las facultades, hacia el trabajo barrial y en consecuencia a entablar relaciones y alianzas con sectores del peronismo. En el caso del FEN línea Rosario, los principales aliados eran ATE, quien manejaba la CGT de los Argentinos y una agrupación opositora del Swift, la Blanca y Negra quien estaba vinculada a ARP (Acción Revolucionaria Peronista), que conducía nacionalmente John W. Cooke. Allí comenzaron los primeros contactos con gente del peronismo de izquierda, algunos que venían de la resistencia también. Entre esas agrupaciones estaba MRP (Movimiento Revolucionario Peronista), que era bastante pequeño y las FAP (Fuerzas Armadas Peronistas) que venían del MJP (Movimiento de la Juventud Peronista).

En el único número del periódico del FEN³ encontrado se realiza un análisis preciso del movimiento estudiantil. En ese estudio pormenorizado se advierten tres grandes líneas de acción que se muestran más claramente luego del 69'. Por un lado el Reformismo que tiene su origen en la “década liberal del 55' al 65' que favorece su florecimiento y plantea la separación de dos realidades: la universitaria y la del resto del país”. Por otro lado comienzan a desprenderse de este Reformismo varios grupos que “abandonan el camino de la Reforma pero que permanecen de todas formas encerrados en el esquema liberal, de este modo surgen los que se definen como ‘revolucionarios’, y

³ Periódico del FEN, 1970, Buenos Aires: 4. Cabe aclarar que las citas existentes en el párrafo corresponden a dicho periódico.

encaramados en la ‘revolución’ se oponen al reformismo caduco desde el paternalismo y el vanguardismo estudiantil”. Y se agrega más adelante que “los revolucionarios se apoderan de la dirección de la FUA y desde allí se plantea vanguardizar las luchas de todo el pueblo. Pero distanciados del pueblo real, sucio, peronista, los ideales de clase media radicalizada se vuelven una cosa en sí”. Y finalmente la tercera línea de acción estudiantil que comienza a perfilarse como una opción a la FUA considerada sectaria y desarraigada de lo nacional, es, la Línea Nacional, que no es otra cosa que “La Coordinación de todos los sectores contra el enemigo fundamental de la Patria, la dictadura, y la dominación neocolonial de los yanquis”. En esta tendencia confluían el FEN, UNE (Unión Nacional de Estudiantes) y otras agrupaciones y federaciones regionales y locales. UNE comienza a tomar forma a partir de un plenario realizado en agosto del 68’ en Rosario en el que convergieron el Humanismo de Buenos Aires, la UEL de Rosario y el Integralismo de Chaco, Corrientes, Córdoba, San Luis y Rosario. Es así que se consideran a sí mismos como “los nacionales que comprendimos la necesidad de la unión más allá de las diferencias frente a la atomización cada vez más aguda de otros grupos”, refiriéndose por supuesto a la FUA.

Dentro de las centrales de trabajadores la concordancia era con la CGT de los Argentinos a partir del 68’, que es cuando comienza a vislumbrarse la voluntad de integrarse al peronismo. Se podría decir que la participación en un movimiento político más nacional en donde intervinieran otros instrumentos además de la capacidad de movilización y formación de cuadros en la Universidad fue gracias a la existencia, el aporte y el trabajo en conjunto emprendido por los dirigentes de la CGTA. Los sindicalistas participaban en las charlas organizadas en distintos ámbitos académicos y viceversa los militantes en numerosas movilizaciones. Esta estrecha relación de la agrupación con los trabajadores lo demuestra además el discurso esbozado en el mismo periódico tomado antes cuando dice en uno de sus apartados:

El afianzamiento de la Línea Nacional reconoce una fecha: el 28 de Marzo de 1968. Surge la CGT de los Argentinos y su proceso se verá acompañado por un estudiantado que comienza a marchar con los trabajadores. De este modo la unidad en torno al programa de la clase obrera: el del 1° de Mayo de la CGT de los Argentinos se va dando en cada lucha. (Periódico del Fen, 1970: 4)

La relación se consolida totalmente en Rosario a partir de las jornadas de protesta del 69' englobadas en el llamado Rosariazo y más precisamente en la segunda oleada de protesta en el mes de septiembre donde los obreros tuvieron mayor intervención. Allí la participación del FEN fue total y absoluta además de ser el principal soporte de las movilizaciones de la CGTA, seguido por el PCR. Los sindicatos con los cuales se relacionaban mayoritariamente además de ATE como se explicó más arriba, eran los ferroviarios encauzados en La Fraternidad y con el sindicato de la carne dirigido por Lalo Cabrera. De todas maneras en el mes de Mayo, el FEN desde Buenos Aires ya había comenzado su activa participación en protesta por la muerte de Juan José Cabral en Corrientes y alentaba al resto de las ramas regionales a imitar las acciones. En el periódico de la CGTA puede leerse en uno de sus párrafos:

Luego, el dirigente estudiantil Roberto Grabois integrante de la comisión de solidaridad obrero estudiantil de la CGTA, manifestó: 'Desde la CGT de los Argentinos llamamos a todas las corrientes estudiantiles a coordinar medidas de acción que nos lleven a un paro general de todos los estudiantes para la próxima semana'. (Periódico de la CGT de los Argentinos, 1969:2)

Una muestra de esta relación que se afianza con el devenir de los hechos lo representa la conformación de la comisión de movilización dentro del movimiento peronista en Rosario que alberga bajo su seno tanto a estudiantes como a trabajadores y cuya función era demarcar el calendario a seguir por parte de todos los nucleamientos. No era una institución oficial ya que no poseía personería jurídica y se movía dentro del movimiento organizando los actos a los que se debía concurrir. Esta comisión además se planteaba como designio fundamental el retorno de Perón, por ello se constituye desde las distintas ramas, la estudiantil, la gremial y la rama femenina.

Lo que visiblemente cambia a partir del Rosariazo en el plano de la militancia universitaria es que precisamente realiza un proceso de metamorfosis muy importante cuando se vuelca a los barrios y a una militancia más territorial siendo ahora una agrupación de carácter más movimientista. Este punto adquiere importancia ya que, el movimiento siempre estuvo por encima del partido y ello justificado por el hecho de que los mejores cuadros no podían ocupar los cargos. Al respecto nos cuenta una militante y una de las principales dirigentes de la rama femenina en Rosario:

Los mejores cuadros se reservaban para el trabajo con la gente y en el movimiento, armar el movimiento, a ver, nosotros afiliamos, no es que decíamos no al partido pero era una herramienta que te servía para el acto electoral para la parte partidaria pero lo importante era reforzar el movimiento, lo importante era el movimiento, aún hoy sigue siéndolo, el tema del gobierno era circunstancial, lo importante era la revolución o el socialismo nacional, la transformación del poder que era lo que había que lograr. (Entrevista a Ana María, 7/6/2012)

La relación con otras agrupaciones existía aunque tajantemente se define que no existía conexión alguna o si existía era muy conflictiva con Montoneros. En realidad no siempre fue de esa manera ya que muchas veces coincidían políticamente en algunas cuestiones como ser la militancia fuera de la Universidad en pleno territorio. Podríamos apelar a la idea de que funcionaban como dos organizaciones separadas que se cruzaban en todos los ambientes políticos que existían, debido a que aspiraban a ser una fuerza de poder y para ello había que desplegarse en todos las esferas posibles. En una manifestación del 26 de Julio del 72' pudo verse un cartel con velas que decía "FAR FAP MONTONEROS SON NUESTROS COMPAÑEROS", con lo cual para esa altura las dos organizaciones coexistían dentro del campo popular con diferencias aunque no definitivas. Las diferencias no sólo se construyen a partir del tema de la lucha armada que el FEN no comparte sino a partir de otros elementos también:

Nosotros no considerábamos que era la herramienta [la lucha armada] pero no solamente por eso, porque nosotros no estábamos ni preparados, ni era nuestra vocación, ni pensábamos que pasaba por ahí la cosa, (...) Sino que más que nada nosotros de Montoneros veíamos que ellos eran un desprendimiento del Humanismo Universitario y de los cristianos que se habían radicalizado, y eso no nos interesaba porque nosotros en ese momento nos considerábamos... éramos... no se consideraba la religión, había gente que venía de toda... gente religiosa, atea, de distintas religiones, para nosotros la religión no era un tema. (Entrevista a Delia, 19/4/2012)

Es interesante ver qué importancia tiene el elemento religioso en la definición de las posturas ya que aquí se le asigna la mayor importancia, pero también toma relevancia el

hecho de posicionarse por fuera de la vanguardia. Existe la idea generalizada entre la mayoría de los entrevistados de que existió un acompañamiento y a la vez una formación política con el pueblo, esto significa que las organizaciones no remplazaban ningún actor social, ellos no se consideraban una vanguardia que estaba por encima de la sociedad. En la mayoría de los entrevistados el tema de la lucha armada siempre dice presente y se toma muy en serio para marcar las diferencias, sin embargo, nunca se descarta totalmente. Es decir, se presenta como un camino que no se tomó pero al fin y al cabo los militantes se sienten consustanciados con la Revolución cubana y consideran que no estaba suprimida totalmente. Veían a la lucha armada como parte del proceso, pero debía ser la última reacción ante la violencia que generaba el estado y no la que iniciara el cambio.

La fusión con Guardia de Hierro: La Organización Única del Trasvasamiento Generacional

El acercamiento con Guardia de Hierro, grupo pequeño de Capital Federal y Gran Buenos Aires considerado derecha, se concreta finalmente cuando Roberto Grabois, figura predominante del FEN en Buenos Aires, viaja a Puerta de Hierro a encontrarse con Perón, quien le indica la posibilidad de incorporarse al movimiento nacional y dentro del peronismo confluir con organizaciones ya preexistentes que buscaran nuclear al conjunto de la sociedad. Esa sugerencia se extiende al resto de las agrupaciones y fue así como desde la indicación de Perón se conforma el Trasvasamiento que no tuvo la aceptación plena de todos los integrantes del FEN Rosario, ya que, Hernán Pereyra, la segunda figura más importante de esta rama no estuvo de acuerdo, aunque para la fecha en la que se concretó el acercamiento él no se encontraba en nuestro país sino que era un dirigente exiliado, primero en Perú y luego en Chile por la participación que había tenido en los episodios del 69' en Rosario. Encarcelado durante esta etapa del Rosarizao queda sustraído de la discusión política en la cual lo que se decidía era la incorporación del FEN al peronismo, pero “no logra entender el proceso”, dicen sus compañeros, es decir, que no se incorpora a la militancia orgánica en la nueva etapa de la agrupación.

Ahora bien, el elemento más importante para explicar la unión con este grupo de Capital Federal y que constituye una de las hipótesis del presente trabajo tiene que ver con que la fusión se dio por un orden de descarte y por una necesidad de legitimación del Frente Estudiantil Nacional con el Movimiento Peronista. Para los 70', cuando la

CGTA se disuelve debido al encarcelamiento de la mayoría de sus dirigentes, el FEN pierde los lazos de unión con el peronismo y ante la ausencia debe buscarse otro camino. En ese momento, Montoneros logra su legitimación con la muerte de Aramburu, explican algunos autores, mientras que el FEN pierde esa asociación con los trabajadores al disolverse su representación. Frente a ello, la opción que se despliega es la fusión con Guardia de Hierro con quién sólo comparten algunas ideas entre ellas, la oposición a la lucha armada. Ahora bien, se podría decir que todo quedó a mitad de camino ya que, la crítica al fundamentalismo político estuvo presente y cuestiones como la verticalidad del pequeño grupo de Buenos Aires siempre se criticaron. Uno de los jefes rosarinos del Frente Estudiantil comprueba lo dicho siguiendo la misma línea de análisis:

“Yo creo que lo que sufrió el FEN fue la irrupción de Montoneros, la propaganda armada entre la militancia tiene mucho impacto, y en la sociedad también, obviamente, pero entre la militancia tiene mucho impacto, porque lo que piensa la gente, ‘mira estos tipos se están jugando las pelotas, mataron a Aramburu’, que era figura antipática y entonces se empiezan a preguntar si no estarán equivocando el camino (...) Entonces empezaron a buscar un camino alternativo, y el camino alternativo no existía, y agarraron los que le vino a la mano, lo de GH porque parecía una fusión importante. GH tenía una estructura de cuadros grande y entonces... además era fuerte en capital que nosotros no éramos fuerte, Grabois hablaba muy lindo pero a la hora de organizar poco, nosotros al revés, organizábamos mucho y de hecho la expansión en el país fue obra nuestra, en particular mía, yo tenía la idea de que si no estaba en todo el país no estaba en ningún lado.” (Entrevista a Hernán Pereyra, 1/10/2012)

Las palabras de Hernán Pereyra revelan algunas cuestiones. En principio una especie de competencia con respecto al resto de las agrupaciones. En el plano de la militancia el FEN buscaba un reconocimiento importante que revelara su existencia y funcionamiento. La visibilidad de Montoneros en los '70 acelera los tiempos y entonces la agrupación debe insertarse en alguna organización a través de la cual legitimarse para su desarrollo. Como ideológicamente no optaban por la lucha armada tenían que buscar otro camino, y éste fue finalmente aliarse con una organización que venía de la Resistencia como es Guardia de Hierro. En segundo lugar, habla de que no existía un

camino alternativo y por ello la opción de GH, pero ese camino alternativo podría ser la fuerza legitimadora de la CGTA, aunque desaparecida a esas alturas, y visto y considerando que no iban a entablar lazos con la CGT, el camino a seguir fue el grupo de Alejandro Álvarez de Capital Federal. El otro aspecto relevante que muestra el dirigente estudiantil tiene que ver con la formación y la militancia que se desarrollaba en Rosario a diferencia del resto del país y sobre todo de Buenos Aires. Allí existía una buena construcción ideológica atribuida a la carrera de Sociología que sí se dictaba allí y a la cual acudían Roberto Grabois y Horacio González mientras que en Rosario era más importante el trabajo territorial, la militancia propiamente dicha y las formas de transmitir el discurso. La línea discursiva estaba bien planteada y el hecho de ser de Rosario y no de Buenos Aires ayudaba a aplacar el prejuicio de que los porteños eran más avasallantes en sus discursos y de que se trataba de una cuestión más federal.

La conformación de la OUTG, Organización Única de Trasvasamiento Generacional, se presenta ante la sociedad y los militantes de ambas sub-organizaciones que la conforman como una disposición del propio Perón y con un razonamiento generacional. Frente a un peronismo anquilosado, con figuras incambiables y estáticas, Perón comienza a ponerle al movimiento y a la doctrina peronista condimentos nuevos que hacen a la actualización permanente con la justificación de que las ideologías y las doctrinas se encuentran desdobladas y que actúan en forma separada.

Es así que la idea de Trasvasamiento que no tiene un significado propio sino que toma definición dentro del lenguaje político y peronista, se explica como la preparación de las nuevas generaciones, es decir, que las juventudes deben aprender a ser dirigentes de conducción y dirigentes de encuadramiento.

El organigrama de esta Organización tenía un mando compuesto por las cabezas de las formaciones más importantes y sus filiales en el interior, a las que sumaba un Estado Mayor cuya función era la de dotar de todos los elementos materiales y cognitivos a la conducción para la realización de las actividades políticas siguiendo un esquema militar. (Pozzi y Pérez Cerviño, S/F: 4, 5) Los objetivos no eran tan diferentes de los propuestos por GH. El trabajo territorial era una continuidad de un mecanismo de actividades de contacto barrial. La formación de cuadros entendida como la formación personal para el despliegue de una misión constituía la meta principal de la OUTG. Aquí cobra mucho protagonismo el territorio entendido como la herramienta más importante a utilizar para pensar en la formación de cuadros.

Hablando estrictamente del FEN en esta etapa, que comparte protagonismo con Guardia de Hierro, el interrogante surgido tiene que ver con analizar que parte de esa identidad desaparece y cuál permanece para entender de alguna manera el proceso de transformación que atraviesa el Frente Estudiantil Nacional, particularmente en la rama Rosario. La gran diferencia radica en la verticalidad que toma la organización cuando se une a Guardia, y lo que se pierde allí es la discusión de las órdenes que llegaban y la pérdida de protagonismo. El discurso de Alejandro Álvarez que atraía y generaba mucha ebullición también creaba la pérdida de puntos de vista y de discusión. Otro elemento importante a tener en cuenta tiene que ver con que en esta etapa ya existía un dispositivo de despliegue sobre el territorio, en los barrios y en otro tipo de actividades. Es así que la organización del Trasvasamiento tiene una extensión sobre los barrios, los sindicatos, el empresariado, la intelectualidad y para organizar estas intervenciones se dividió en columnas llamadas armas. Éstas eran el arma juvenil que agrupaba a la juventud en general, el arma universitaria que siguió expresándose a través del FEN dentro del ambiente universitario, el arma femenina que aglutinaba a las mujeres que trabajaban dentro del peronismo y el Instituto Nacional de Estudios Superiores (I.N.E.S.), que tenía su sede en una casa de calle Rioja entre Sarmiento y Mitre y cuyo desempeño era semi-cleandestino. Un participante cuenta las actividades que se realizaban allí:

Bueno, entonces a mí me ponen encomendando tareas de propaganda, de reunión de información, y bueno una tarea de reclutamiento, hacía reunión, invitación a gente que participaba de estas actividades a sumarse a este proyecto (...). Nosotros dentro de todo éramos un agrupamiento semi clandestino. (Entrevista a Rubén 26/7/2012)

Pero en términos prácticos la OUTG significó algo más que el traspaso de experiencia de una generación a otra, en realidad se constituyó como una estrategia más para que Perón retorne al poder, y para ello se debía preparar el terreno y la conducción en el país mientras el dirigente se encontraba en Puerta de Hierro. Se constituyó como una organización cuya función principal era la formación política de cuadros. Una vez que el líder finalmente retorna al país, las acciones a seguir van a ser apoyar las medidas que el gobierno tomara.

CONCLUSIÓN

Los ejes temáticos giraron, en una primera instancia, en torno a cómo esta agrupación de identidad marxista leninista, que tiene sus raíces en el Reformismo, realiza un viraje progresivo hacia el Peronismo. Intentamos demostrar este pasaje por el contexto acaecido a partir del Rosariazo y cómo las relaciones se fueron afianzando dependiendo cada vez más de la colaboración con grupos de trabajadores y con la central obrera CGT de los Argentinos que inclusive la fecha de nacimiento propuesta por los propios participantes del Frente Estudiantil de la Línea Nacional concuerda con la del inicio de la Central de Trabajadores. La comisión Obrero Estudiantil que trabajaba conjuntamente en las acciones a seguir además de los espacios en los cuáles concordaban obreros y trabajadores, ya sean ollas populares, protestas, reuniones y actos relámpagos junto con la comisión de movilización para el retorno de Perón son la muestra de que la agrupación estudiantil estaba inmersa en el movimiento peronista. Los elementos que nos permitieron observar ese viraje se encuadran dentro de lo que podríamos denominar una segunda lectura o reinterpretación que tuvieron los estudiantes del movimiento peronista en la que se exaltan las medidas del primer gobierno. Esto quiere decir que se acercaron a formar parte de sus filas también porque las ideas bases rescatadas como la Justicia Social, la Comunidad Organizada y la Independencia Económica, antecedentes de las tres banderas junto con el movimiento, eran ideológicamente cercanas a sus propias doctrinas. La aproximación posterior a Guardia de Hierro no condicionó que estas premisas siguieran siendo la base de sustentación del Frente Estudiantil porque indefectiblemente era otro grupo peronista que contenía entre sus pilares aquellos enunciados. Los cambios que se evidencian a partir de esa unión radican principalmente en la forma de organización debido a que en esos momentos se trata de un grupo más cerrado, con menos apertura y en donde las decisiones se toman más verticalmente. Consecuentemente de todo ello, ha quedado debidamente bosquejada la hipótesis que habla del acercamiento de esta agrupación estudiantil a nivel nacional con el grupo reducido de Capital Federal, con el motivo de obtener una legitimación genuina en todo el entramado de agrupaciones que buscaban su visualización en el período. La desaparición de la CGT de los Argentinos resultó un elemento primordial a la hora de pensar como el FEN se relacionó con el resto de las agrupaciones. Lo que se demostró, fueron las diferencias entabladas con Montoneros y más esencialmente lo que tiene que ver con la lucha armada precisamente porque era

con este grupo con quién se planteaba las posturas de oposición. Lo revisado apuntó a exponer que en un período tan efervescente en cuanto a la participación política, las diferencias no eran tan visibles en un principio y las mismas se van profundizando entrando los setenta. Asimismo también, pudo establecerse el funcionamiento del Frente Estudiantil línea Rosario que presentaba la característica particular de ser muy fuerte en cuanto al trabajo militante y el compromiso político, habiendo podido uno de sus integrantes viajar por todo el país con la intención de realizar charlas en distintas facultades y seguir obteniendo afiliados.

Los aportes futuros o la manera en que el presente trabajo puede ampliarse tienen que ver con investigar la etapa subsiguiente a la disolución de la OUTG. Tener en cuenta el rumbo que tomaron los militantes del FEN primero y miembros del Trasvasamiento luego, puede dar cuenta de las caracterizaciones de derecha que recaían sobre ambas agrupaciones. Asimismo se podrían estudiar las acciones futuras de los principales líderes Alejandro Álvarez, Eduardo Cevallo, y gran parte de sus militantes, entre las cuales se encuentran la creación de una nueva organización política con tintes católicos; el llamado a formar parte del partido de la Democracia Social, creado por Emilio Massera durante la dictadura abierta en 1976; como formadores de cuadros; y finalmente la activa ocupación de cargos públicos y políticos en Santa Fe y a nivel nacional durante las décadas del 80' y 90', participación que se dio en el amplio espectro ideológico sin tener en cuenta una misma línea. Éstos pueden ser algunos de los elementos que aparecen más fuertemente en la etapa posterior a la disolución de la OUTG y que podrían echar luz sobre las trayectorias de militancia particulares.

BIBLIOGRAFÍA

- _ BOURDIEU, PIERRE, (2002) “La ‘juventud’ no es más que una palabra”, *Sociología y cultura*, México, Grijalbo-Conaculta, pp 163-173.
- _ CUCCHETTI, HUMBERTO (2010) *Combatientes de Perón, Herederos de Cristo. Peronismo, Religión Secular y Organizaciones de Cuadros*, Buenos Aires, Prometeo.
- _ MARGULIS MARIO Y URRESTI MARCELO, (1996) “La juventud es más que una palabra”. En ARIOVICH LAURA, (et al.), Buenos Aires, Editorial Biblios, En línea URL: (<http://www.atencapital.org.ar/sites/default/files/Margulis-UrrestiLAJUVENTUDESMAQUEUNAPALABRA.pdf>) (Consultado 20/8/2012)
- _ POZZI PABLO y PÉREZ CERVIÑO ARIEL, “Entrevistar a Guardia de Hierro”, Disponible en URL: http://www.fcp.uncu.edu.ar/skins/www_fcp/download/Entrevista_a_guardia_de_hierro.pdf. (Consultado el 15 de Junio de 2012).
- _ RETA, MARINA ALEJANDRA, (2008) “Huellas en el camino hacia la peronización: Los estudiantes junto al movimiento obrero peronista”. París, Nuevo Mundo Mundos Nuevos, EHESS, en línea URL: <http://nuevomundo.revues.org/38032> (Consultado el 6 de octubre de 2011).
- _ RETA, MARINA ALEJANDRA, (2009) “El Frente Estudiantil Nacional (FEN): Juventud y Estudiantado en el proceso contestatario de los años ‘60 en Argentina,” *Antítesis*, Londrina, Brasil, Vol. II, n° 4, Universidade Estadual de Londrina.
- _ TARRUELLA, ALEJANDRO, (2005) *Guardia de Hierro. De Perón a Kirchner*, Buenos Aires, Sudamericana.

FUENTES

- _ Periódico del FEN, Abril-Mayo, Buenos Aires, 1970.
- _ Periódico de la CGT de los Argentinos, Año II, N° 45, Buenos Aires, 22 de Mayo de 1969.
- _ Entrevistas realizadas a: Delia, Rosario 19/4/2012; Ana María, Rosario, 7/6/2012; Hernán Pereyra, Buenos Aires 1/10/2012; Rubén, Rosario 26/7/2012 y Rodolfo, Rosario, 3/5/2012.
- _ Audiovisuales: “La Hora de los Hornos” de Fernando “Pino” Solanas y Octavio Getino, parte II *Acto para la Liberación*, Buenos Aires, 1968.